

Fin de semana literario

por **Alejandro Delgado***



Cerca de cuarenta estudiantes de secundaria de Cartagena participaron en un fin de semana literario, bautizado como ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!!, junto a escritores y especialistas en literatura infantil y juvenil. El objetivo del encuentro era que los jóvenes expusieran libremente sus ideas sobre el libro, la lectura y la cultura en

general, y surgieran líneas de actuación, a seguir por las bibliotecas, para promover la lectura entre este sector denominado adultos jóvenes (14-20 años). Entre las conclusiones, destaca que los adultos jóvenes no quieren limitarse a leer literatura juvenil, y que agradecen las propuestas de ocio inteligente y creativo, aunque son muy pocas las que se les hacen.

La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cartagena organizó, a través de las Bibliotecas Municipales, un fin de semana literario que, bajo el lema ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!!, reunió a 40 estudiantes de secundaria y a especialistas, autores y editores de LIJ, para hablar de los intereses literarios y culturales de los jóvenes. El encuentro tuvo lugar los días 16, 17 y 18 de enero pasado en el CAR Infanta Cristina de Los Narejos.

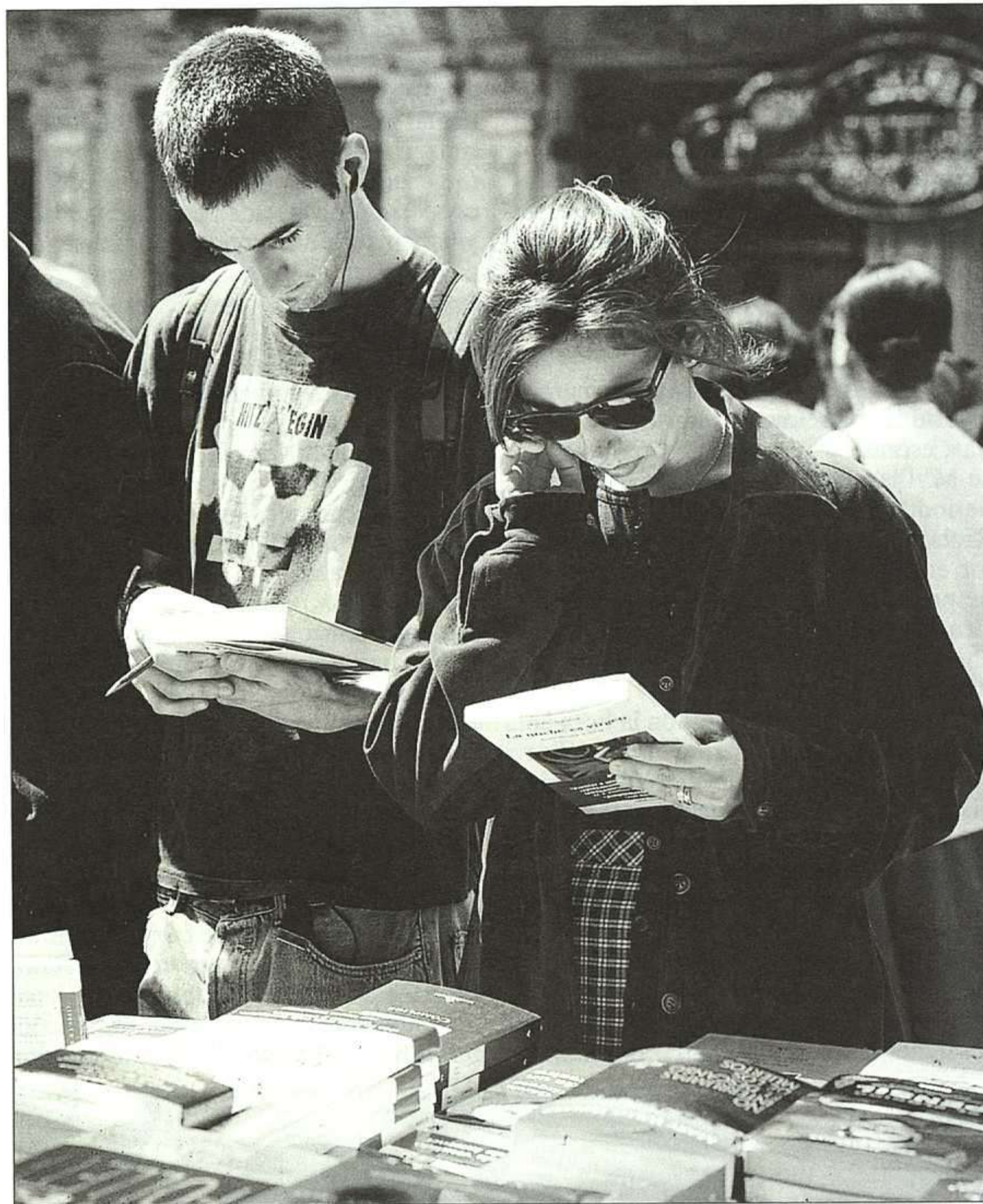
Los jóvenes tienen la palabra

El segmento de adultos jóvenes (14-20 años), a diferencia de lo que sucede con niños y adultos, ha sido tradicionalmente olvidado por la biblioteca pública, aunque esta ignorancia ha sido recíproca. Por otra parte, apenas existe investigación profesional al respecto, lo que obliga a plantear cada tentativa de aproximación a estos potenciales usuarios como experimento, susceptible o no de éxito. Es decir, desde la biblioteca se desconoce al adulto joven.

El trabajo que desde hace dos años realizan las bibliotecas de Cartagena y, de manera más específica, la «Rafael Rubio», muestra, no sólo intuitiva sino también numéricamente, que el de adultos jóvenes es un buen segmento, siempre que se le ofrezca el tratamiento y el servicio adecuado.

Después de estos años de trabajo de campo parece, pues, adecuado, no sólo exponer los resultados obtenidos, sino someter éstos a revisión y crítica, así como abrir líneas de futura investigación. Con este objetivo se organizó ese fin de semana literario, para obtener datos que permitan trabajar en nuevas direcciones: ¿qué lee el adulto joven? ¿Por qué no lee en el grado que sería deseable y qué otras preferencias culturales tiene? ¿Cuáles son sus necesidades informativas y de ocio? ¿Son lo suficientemente críticos y creativos? ¿Qué esperan de la biblioteca?

Además, se pretende que a estas preguntas, y a otras que puedan surgir en el curso del debate, den respuesta, no los especialistas, sino el propio adulto joven, cuyo protagonismo se olvida con



ANA PEYRI.

frecuencia en beneficio de otros interlocutores, si no menos autorizados, sí menos implicados directamente en el problema, en su calidad de adultos.

En tercer lugar, sin embargo, el encuentro pretendía la confrontación de la opinión de los adultos jóvenes con la de los adultos, con el objeto de comprobar la eficacia de esta última.

Por otra parte, la dimensión teórica y el beneficio técnico que pueda conseguirse del presente proyecto no dice nada contra el carácter lúdico del mismo. Antes al contrario, uno de los objetivos prioritarios era mostrar que el debate y la crítica pueden darse en un contexto voluntario, creativo y alejado del ambiente académico y escolar. Por ello, la ubicación, física y de concepción, del

encuentro fuera de los circuitos habituales de la cultura.

Por último, de la iniciativa se esperaba extraer unas conclusiones que constituyeran la base para difundir los logros conseguidos, caso de haberlos, a través de diferentes medios: publicaciones generales y especializadas, impresión de resultados para su difusión entre los interesados, convocatoria de especialistas para discutir acerca de tales resultados, entre otras iniciativas.

Las bibliotecas municipales de Cartagena participaron no sólo en la organización, sino en la preparación de los temas de debate con los adultos jóvenes participantes.

Con el objeto de evitar arbitrariedades, las bibliotecas no se implicaron en

la selección de los adultos jóvenes asistentes, sino que se solicitó la colaboración de los centros de enseñanza de la ciudad para escoger a los estudiantes que acudieron al encuentro literario.

Días de convivencia y discusión

Además de los jóvenes, participaron en este fin de semana literario Jesús Ballaz, escritor y editor; Pepe Colubi y José M^a Plaza, periodistas y escritores; el periodista y realizador de TVE Jorge Rioboó; Antonio López Campillo, doctor en Física y Química y colaborador de programas de radio y televisión; M^a Cruz Delgado, profesora, escritora y animadora a la lectura; y Kepa Osoro Iturbe, profesor y crítico.

Del fin de semana ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!! se esperaba, no sólo conocer el punto de vista de destacados especialistas, sino, sobre todo, el de los propios interesados, los jóvenes. De las conclusiones que se alcanzaron se está dando la mayor difusión posible.

El encuentro empezó con los cuentos Rosa Zaragoza y Alberto Soler, que hicieron versiones de cuentos clásicos infantiles de manera humorística. Los

demás participantes también improvisaron, en distintos grupos, sus cuentos. Esto generó un alto grado de participación, cooperación, capacidad para comunicarse y para manifestar sentido del humor.

Luego, tuvo lugar la intervención de Jesús Ballaz sobre la función social de la literatura, que no provocó debate puesto que se trataba de una charla informativa. Sin embargo, los participantes aprendieron a leer textos con mayor sentido crítico. Kepa Osoro habló sobre el personaje y, en este caso, se produjo una brillante discusión acerca del actual sistema de enseñanza. Los jóvenes lo consideran aburrido, burocrático, poco creativo. Los profesores se defienden apelando al hecho de que se encuentran sujetos a directrices. Sin embargo, se necesita alguna solución, para evitar caer en una enseñanza monótona y carente de interés y motivación.

Jorge Rioboó y Antonio López Campillo se refirieron a la traslación de un texto a imágenes y presentaron vídeos ilustrativos. El debate posterior se centró en la cuestión de la prioridad de uno u otro medio y, además, los ponentes enseñaron a los jóvenes a utilizar técnicas para expresarse visualmente.

También hubo juegos de animación cultural a cargo de M^a Cruz Delgado.

Con un carácter eminentemente lúdico, el alto grado de participación y el entusiasmo con que acogieron las propuestas dejaron patente la creatividad de los jóvenes y su voluntad de participar en proyectos inteligentes e imaginativos. Resultó fundamental el hecho de que también los adultos se prestaron a jugar.

Por su parte, José María Plaza habló sobre la función del escritor, y en la polémica posterior se puso de manifiesto que limitar a los jóvenes a la llamada literatura juvenil es un error de bulto. Un joven es capaz de leer cualquier cosa, siempre que se encuentre cercana a sus intereses. Los temas juveniles, el lenguaje juvenil, etc., son más bien un invento de editoriales, autores, profesores, etc., se concluyó.

La historia de la música popular en los últimos 50 años fue el tema que abordó Pepe Colubi. Con ayuda de fragmentos musicales, mostró el interés de los jóvenes por conocer otros tipos de cultura, no estrictamente actuales, ni estrictamente limitados a la cultura oficial que se enseña en los centros.

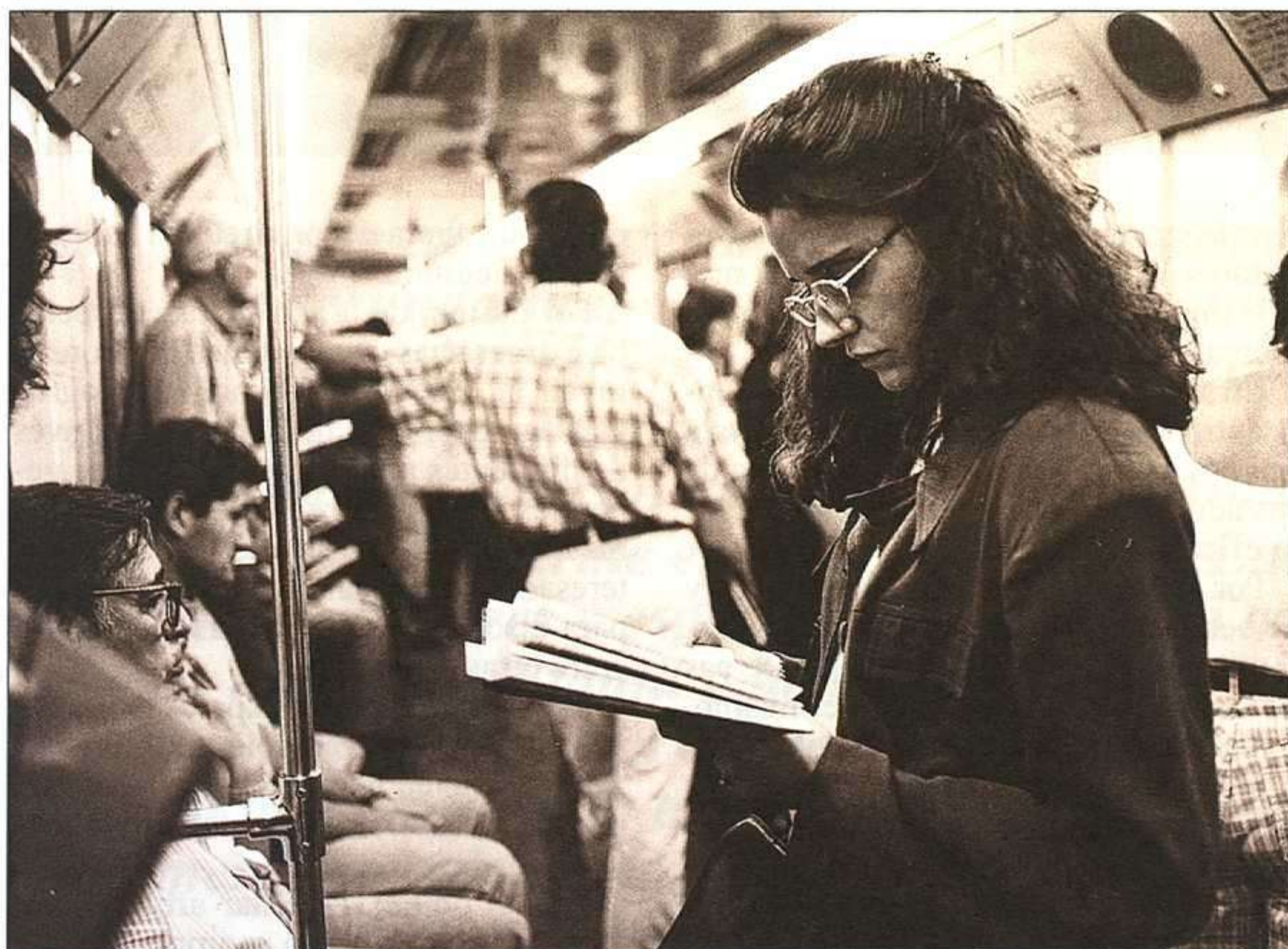
Tan importantes como las conferencias fueron las conversaciones informales mantenidas en los horarios de descanso, comida, etc., y que aportaron tantas ideas como las intervenciones oficiales. A ello contribuyó el hecho de que los adultos fueran tratados en condiciones de igualdad con los jóvenes.

Conclusiones

Obviamente, las presentes conclusiones, a las que se dará la mayor difusión posible, se basan en la experiencia sobre un grupo reducido de jóvenes, pero podrían extrapolarse, con bastante probabilidad, a todo el colectivo.

—Los jóvenes poseen sobrada capacidad para expresar su opinión de manera inteligente. Si no lo hacen, es porque no se les suele conceder la palabra.

—Los jóvenes poseen una alta capacidad creativa y de cooperación, pero no se les permite utilizarla. Poseen conciencia social y les preocupa el mundo en el que viven. Agradecen propuestas de ocio inteligente que no se le ofrecen. A modo de ejemplo, durante el fin de



ANA PEYRI

Lo que opinaron quienes estuvieron

«Quiero que se repita. Las charlas se han hecho un pelín pesadas. Parecía que algunos escritores nos iban a vender su libro. El de seguridad es un irrespetuoso e infame hombre. Pero después de todo quisiera que esto mismo o algo parecido se repitiese el año que viene».

«El arte es aquella parte de nuestra alma que nos atrevemos a reflejar mediante unas humildes letras, una canción, una reflexión. Yo, que amo el arte y lo necesito como el aire que ahora estoy respirando, ya no soy la misma. Algo dentro de mis entrañas me indica que ahora poseo un ingrediente nuevo en mi ser: esta inolvidable vivencia. Es maravilloso poder conocer a gente que son el reflejo de tus emociones, de tus anhelos. Tanto esos escritores afeerrados a sus obras de arte como esos chicos que, como uno mismo, sienten dentro de ellos que la literatura es una luz. Mis más sinceros agradecimientos a aquellas personas que con su esfuerzo han convertido en realidad un proceso tan educativo como éste. Ha sido una experiencia muy constructiva en mi vida que siempre llevaré dentro en mi carrera de las letras. Debe repetirse, debemos seguir difundiendo este mensaje a los jóvenes: Lee, ama la literatura».

«Este fin de semana, además de aprender, he comprendido lo maravillosa que puede llegar a ser la literatura y, sobre todo, compartir las opiniones y pensamientos con tan buena gente. Pero tras tan sólo dos días, creo que a todos se nos ha quedado un mal sabor de boca. Ha sido inolvidable, y creo que deberíamos repetirlo (si pudiese ser, con algo más de tiempo, para no ir tan acelerados y saturados). Nada más. Bueno sí. Algo más. Gracias por brindarnos estas tan buenas oportunidades y por demostrarnos una vez más que el arte es increíble. No lo olvidaré».

«Todo lo que se pueda decir de esta convivencia tiene que ser bueno. No puede haber nada pésimo en algo hecho con tan buenas intenciones y maravilloso fin. Ha estado muy bien, ha sido una experiencia muy gratificante porque se ha podido, al mismo tiempo, conocer a gente nueva y además con las mismas inquietudes literarias que yo. Porque es difícil encontrar gente con la que se pueda hablar y aquí se ha conseguido. Quiero dar las gracias a todos los que han hecho posible que esto se realizara. De lo único que me puedo quejar es de que ha sido muy corto y es difícil poder coger confianza en tan poquito tiempo. Lo demás, genial. Los escritores y periodistas, estupendos y super sociables».

«Los ponentes que hemos participado —entre el 16 y el 18 de enero— en el encuentro ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!!, en torno a la literatura juvenil, celebrado en el CAR de Los Narejos, queremos agradecer la iniciativa de reunir a los jóvenes *enganchados* con la lectura y darles la oportunidad de dialogar y debatir sobre los libros.

La experiencia no sólo ha sido positiva para los chavales —como así nos lo han manifestado—, sino también para todos nosotros. Regresamos satisfechos de haber participado en este encuentro. Actividades de este tipo son desgraciadamente poco frecuentes, por lo que os pedimos que sigáis organizando estos encuentros que contribuyen a la comunicación entre los jóvenes y los adultos de distintos campos profesionales (autores, editores, periodistas, profesores, etc.) y a la reflexión sobre el libro y la lectura.

La labor de la biblioteca cartagenera merece mención especial, pues ha realizado una magnífica labor de intendencia, coordinación y control del rigor en el trabajo».

semana se recogieron 30 firmas pidiendo la creación de actividades literarias en las bibliotecas.

—El sistema educativo español está fuertemente burocratizado, de manera que hace perder cualquier tipo de interés por el aprendizaje.

—Los jóvenes aceptan con la misma naturalidad cualquier soporte informativo que aporte algo interesante; en este caso, el vídeo y la música.

—Es necesario que el adulto no se mantenga al margen ni en condiciones de superioridad respecto al joven: comer o jugar con ellos resulta tan fundamental como la investigación teórica.

—No se puede hablar de literatura juvenil ni limitar a los jóvenes a ésta. Cen-

trarse en la literatura juvenil es hacer el juego a editoriales y profesores, y olvidarse del usuario real, el joven, que tiene intereses más amplios.

Por lo que respecta a las medidas que deberían tomar las bibliotecas, a la vista de los resultados del fin de semana literario, pueden enumerarse, en filigrana:

—Resulta urgente la creación de un programa serio y permanente de ocio inteligente y creativo destinado a los jóvenes. Dicho programa debiera verse completado por la debida investigación teórica.

—Resulta necesaria la propuesta de colaboración con los centros de enseñanza, no sólo como intermediarios, sino como lugares gravemente limitados

para ofrecer propuestas educativas realmente motivadoras.

—Debe tenderse a regularizar las actividades que promuevan el ocio inteligente y la creatividad.

—Debe tenderse a minimizar todo lo posible la burocratización en el trato con el joven y a maximizar el clima de tolerancia. El contacto entre el adulto y el joven resulta fundamental.

—Deben seguirse criterios técnicos rigurosos y alejados de las imposiciones de otros protagonistas (editoriales, autores, profesores...) distintos al joven. Esto incluiría desde la selección de fondo hasta el análisis documental. ■

* **Alejandro Delgado** es bibliotecario en la Biblioteca «Rafael Rubio» de Cartagena.